

REVISTA PEDAGÓGICA

Suplemento a **El Magisterio Español**

DINAMARCA

Una Maestra de Escuela, ministro de Instrucción pública.—En Dinamarca ha sido encargada de la cartera de Instrucción pública una mujer, la Maestra de Primera enseñanza, Nina Bang que después de algunos meses de desempeño ha probado que los problemas de la enseñanza pueden ser hábilmente dirigidos por una mujer, mayormente siendo Maestra.

Nina Bang nació en 1866, de una familia de pequeños burgueses adscritos a las ideas conservadoras. Uno de sus hermanos llegó a ser diputado de las de-rechas.

Desde joven fué Nina de ideas avanzadas, y en su casa la llamaban «la Roja» por sus ideas socialistas. Estudió en la Universidad de Copenhague.

Ejerció durante catorce años el cargo de Maestra de Escuela, casándose más tarde con el doctor Gustavo Bang, teórico del marxismo en Dinamarca, que prestó al partido socialista eminentes servicios y falleció en 1915.

Antes de fallecer su marido, Nina Bang ocupó un escaño en el Congreso el año 1913, siendo una de las primeras mujeres que conquistaron ese honor. En 1918 fué elegida senadora, y desde esa fecha no ha dejado de representar a la clase trabajadora en la Alta Cámara.

Desde 1909 forma parte de la dirección del partido socialista en su país. En 1913 y 1917 fué elegida como concejal para el Ayuntamiento de Copenhague.

Lanzada a la propaganda desde 1899, ha dado multitud de conferencias en centros de propaganda y ha escrito con frecuencia en los periódicos artículos entusiastas en defensa de sus ideas.

También ha escrito una obra histórica sobre la navegación en el Báltico,

y un libro titulado «Carlos Marx», su vida y su obra». El nombramiento de ministro ha sido un homenaje rendido a su talento y a sus campañas por la causa socialista.



INGLATERRA

Las elecciones y el problema educativo.—Con motivo de las últimas elecciones se ha entablado lucha tremenda entre los partidos, ofreciéndose el oro y el moro a los electores a cambio de sus sufragios.

Para que se vea el interés con que se miran en Inglaterra las cuestiones que afectan a la enseñanza primaria, vamos a reproducir en extracto lo que ofrecían a este propósito los partidos conservador y liberal, que eran los más pujantes en la contienda.

Decían los conservadores, por boca de Baldwin, en su discurso electoral:

«La política pedagógica ha de ser el bien del niño y no la realización de otras teorías sociales. Es menester que se coordine la enseñanza elemental con los siguientes grados, a fin de que ningún niño con capacidad mental se vea privado de la enseñanza superior por falta de recursos.

Para lograr estos propósitos, el partido conservador, que es el que al fin ha triunfado en la contienda, propone:

1. Reducción progresiva de las clases numerosas; una clase no debe tener más de 40 alumnos en la ciudad, o 48 en los campos.

2. Mejora, o si es menester reconstrucción, de las Escuelas antihigiénicas.

3. Aumento de «Escuelas centrales» y otras formas de educación por encima de la elemental; asimismo, aumento de becas para segunda enseñanza y enseñanza superior.

4. Sueldos tales para los Maestros, que los mejores hombres y mujeres se sientan atraídos por esta profesión.

5. Urgir sistemáticamente a las autoridades locales para que establezcan la educación de adultos, y fomentar la enseñanza profesional.

6. Sostener el derecho que tienen los padres de familia de educar a sus hijos en su religión.

7. Fomentar el tratamiento especial y pedagógico de los delincuentes infantiles. Nueva ley sobre el trabajo de niños y mujeres. Aumento de la policía femenina. Castigo de los atentados contra mujeres y niños con un rigor relativo a la ofensa.

Por otra parte, el partido conservador, con la colaboración de pedagogos distinguidos, ha preparado un plan de reorganización de toda la educación nacional, cuyos puntos principales son los siguientes:

1. A los once años, los mejores alumnos de la Escuela primaria pasarán a la Escuela secundaria como becados, hasta los diez y seis años. Los mejores de éstos seguirán gozando de este beneficio hasta los diez y ocho años, y a los más adelantados de estos últimos se les darán pensiones para estudiar en la Universidad.

2. Se fundarán Escuelas centrales para proseguir entre once y quince años la educación de los que no van a las Escuelas secundarias. Se facilitará todo lo posible el paso de una Escuela central a una Escuela secundaria.

3. A los quince o diez y seis años, los alumnos más aprovechados de las Escuelas centrales deben recibir subvención para seguir cursos superiores de enseñanza profesional.

4. Damos suma importancia a la difusión de la educación de adultos, para lo cual deben ponerse de acuerdo con la cooperación del Estado las autoridades locales, las Universidades y los particulares.

5. Para cada categoría en el empleo de Maestros se exigirá la correspondiente prueba de competencia. No se fomentará la prematura selección de jóvenes en orden al Magisterio; antes se elevará más cada vez el nivel de la formación exigida para ser admitido en una Escuela del Magisterio. Entrando los alumnos con rozonable formación aca-

démica, puede dedicarse más tiempo al ejercicio práctico para adiestrarse en la técnica de la enseñanza. La parte principal del curso práctico consistirá en enseñar en una Escuela bajo la vigilancia debida.

6. Ningún sistema educativo puede ser satisfactorio si no facilita en las Escuelas a todo los niños la correspondiente instrucción religiosa.

Por su parte, el partido liberal también había lanzado un manifiesto al país en que advertía que tenía preparado un programa de mejoras en la educación para diez años. Si llegaba al Poder, barrería los estorbos que han ido acumulándose en el camino de la instrucción en épocas retardatarias. Las malas Escuelas serán demolidas; las clases numerosas en la Escuela primaria reducidas; mejorada la enseñanza agrícola; perfeccionada la formación de Magisterio; se difundirá la segunda enseñanza; se atenderán más a los jóvenes obreros y se darán becas a los alumnos de más disposición para que puedan continuar su educación; se hará más asequible la formación universitaria; se buscará la colaboración de patronos y obreros para hacer más eficaz la enseñanza de adultos y las Escuelas nocturnas y profesionales, a fin de que los jóvenes de la nación se preparen mejor para realizar su misión en la vida y para sus graves responsabilidades como futuros ciudadanos. Los Maestros deben estar bien retribuidos, para que no falte nunca a esta grande obra el más competente personal masculino y femenino.

También el partido laborista publicó su manifiesto correspondiente, refiriendo lo que había hecho y lo que se proponía hacer en orden a la enseñanza.

Como se ve, la enseñanza primaria es una preocupación para el pueblo inglés, y en su mejora y desarrollo cifran las mejores esperanzas.



SAN SALVADOR

Campaña antianalfabeta.—Varias disposiciones se han dictado encaminadas a disminuir el número de salvadoreños que no saben leer ni escribir. Se han creado muchas Escuelas en estos últi-

mos años, pero esto no es suficiente para llevar la cultura hasta las últimas agrupaciones del territorio.

Se ha pensado en crear un cuerpo de Maestros ambulantes, y diez Maestros han recibido ya un curso completo de metodología especial, y están dispuestos para luchar como soldados contra la ignorancia. Estos Maestros serán llevados a lugares remotos y a agrupaciones de corto vecindario, donde plantarán su tienda y se dedicarán a enseñar a leer, escribir y contar.

Pero esto no es más que el principio. En los nuevos presupuestos se consigna cantidad suficiente para el sostenimiento de 50 Maestros; pero si, como se espera, da buen resultado el ensayo, se crearán nuevas plazas, pues el ideal del Gobierno es llegar a que no haya en el país un solo analfabeto.



URUGUAY

La educación completa.—En Las Piedras (Uruguay) se publica una revista de carácter pedagógico, intitulada «Nuestros Hijos», que tiene por fin principal establecer una relación permanente entre la Escuela y el hogar, llevando a la familia el pensamiento del educador y trayendo al educador la cooperación y ayuda de la familia.

En sus breves páginas hemos encontrado párrafos de excelente sentido práctico, en los cuales el doctor Piriz Aréchaga habla como un Maestro. Hace observar que, como ya es sabido, la función hace el órgano, o, lo que es lo mismo, que el ejercicio de una actividad desarrolla el órgano ejercitado. El músculo que no trabaja se atrofia, pier-

de su fuerza, su volumen, se reduce y hasta puede desaparecer. Lo mismo ocurre con los demás órganos de la economía. El cerebro, el noble factor del organismo humano, el más complicado, el más sensible, cuya función es integral para la vida misma, sufre la influencia atrofiante de la falta de uso o función, como se fortalece y enriquece con el ejercicio racional sabiamente dirigido. Y después de consideraciones muy oportunas, fisiológicas y psicológicas, haciendo ver que es necesario cultivar las facultades mentales del niño lo mismo o más que se cultiva el ejercicio físico, termina con estas palabras:

«Por eso, padres de los niños escolares, inculcad en vuestros niños el amor al estudio, el ejercicio mental, el amor a todas las especulaciones del espíritu. Haced que no se apasionen vuestros hijos absolutamente por los deportes, en forma absorbente y única, hasta el abuso de olvidar que el hombre es considerado como el ser superior de la escala zoológica, no por su habilidad para lanzar la pelota o el arco, o correr con destreza en una carrera, o trompear con pujanza brutal a un semejante, sino que se distingue de los demás seres que pueblan la tierra por el grado de superioridad de su inteligencia, por su cultura moral, por su saber, pues la palabra no es lo único que distingue a los animales, que ellos se entienden a su modo también, sino por la razón y el desarrollo mental, que es un don que es necesario estimular, y perfeccionar para ser algo más que un montón de músculos y huesos que se mueven.

Padres que deseáis la cultura de vuestros hijos, no olvidéis que la cultura física sin cultura moral e intelectual es una decadencia y una monstruosidad.»

Colección de problemas de Aritmética y Geometría

POR

Victoriano F. Ascarza y Ezequiel Solana

Contiene 310 problemas aritméticos, aritméticogeométricos y geométricos, razonados y resueltos analíticamente, con 41 figuras.

Un volumen de 216 páginas, 4 pesetas en rústica.

(Información sobre las cuestiones y problemas científicos de actualidad)

La calefacción.—Se acerca la estación fría del año, y hay que pensar en la calefacción de las habitaciones y de la Escuela. ¿Cuáles son los medios más adecuados y recomendables de calefacción familiar? Sobre esto se ha escrito mucho, y prácticamente se ha adelantado poco.

Decimos prácticamente, porque las grandes y perfectas instalaciones sólo sirven y son aplicables a construcciones costosas. En las familias siguen imperando el brasero tradicional y las chimeneas y las estufas o caloríferos de distintas clases.

Se ha escrito mucho contra el brasero, y sigue, sin embargo, viviendo y usándose desde la más remota antigüedad. En las excavaciones de Pompeya se han hallado tipos de braseros en bronce, unas veces de forma rectangular, otras circulares, tallados, adornados con dibujos de flores, cabezas de distintos animales, etc.

En muchos, el fondo era un enrejado de hierro, con materias refractarias, para que no hubiese contacto del metal con el carbón. Consta, en documento innegable, que el emperador Juliano, en cierta ocasión, sufrió un atufamiento por el brasero, que le produjo náuseas, vómitos, dolor de cabeza, etc., como a cualquier mortal, aunque no fuese emperador. Y este hecho revela el inconveniente del brasero.

Es menester un gran cuidado con él; no meterlo en la habitación mientras no esté bien encendido, emplear cisco de tahona o de orujo y vigilar cualquier olor que denuncie el tufo. Con ello es útil en habitaciones pequeñas, y por eso viene usándose aún en domicilios que tienen estufas.

El brasero tiene el inconveniente de que deja en la habitación los gases de la combustión, y que da poco calor. Tiene la ventaja de su comodidad, de su baratura, de que es lazo de unión familiar cuando reúne en torno de la mesa-camilla a todos los deudos y amigos.

Sigue en antigüedad la chimenea corriente, donde se quema leña. Es medio de calefacción mucho más higiéni-

co. La chimenea, cuando funciona bien, produce una renovación del aire; los gases se marchan o expulsan al exterior, y no hay peligros para la salud. Pero, desde otro punto de vista, es el medio más imperfecto; el que menos aprovecha el calor producido.

La mayor parte huye por la chimenea con el aire caliente y con el humo producido. Apenas se utiliza la quinta parte del calor que produce la combustión de la leña. La chimenea calienta por irradiación; a los que están muy cerca, con exceso, y muy poco a los que están un poco alejados.

Para evitar este inconveniente se han ideado estufas de metal. Son un recipiente cerrado, colocado dentro de las habitaciones, con una salida de humos, generalmente mediante tubos metálicos y con entrada de aire por aspiración.

Puede quemarse en ellas leña, carbón, serrín, etc., según su capacidad. Los tubos de salida de humos se calientan e irradian dentro de la habitación la mayor parte del calor producido, por lo cual aprovechan mucha más cantidad que las chimeneas ordinarias. En las estufas hay que tener cuidado de mantener el tiro bien, pues en otro caso se apagan, y, además, pueden producir los daños del brasero.

Recientemente se han ideado y propagado estufas o caloríferos de petróleo, de gasolina y de alcohol. Hemos visto usar algunas con feliz resultado. Tienen la ventaja de que todo el calor queda en la habitación; no se pierde nada. Tienen el inconveniente de que todos los gases de la combustión quedan también dentro.

Pero los tres líquidos mencionados en los nuevos caloríferos, se queman completamente, y sólo producen vapor de agua y ácido carbónico, que no son dañinos para la salud cuando no están en cantidad excesiva. Pero hay necesidad de que la combustión sea completa; que no produzcan humos. Cuando aparecen éstos, por combustiones imperfectas, se pueden originar otros gases que son dañinos.

Hay una calefacción perfecta, que es

la eléctrica. Tiene un gran inconveniente, y es el precio; resulta ahora la calefacción más cara. Sin embargo, donde pueda obtenerse el flúido eléctrico al precio de 0,15 ó 0,20 pesetas el kilovatio, puede emplearse en buenas condiciones.

Hay, finalmente, instalaciones de calefacción por agua, por vapor, por aire caliente, pero son para grandes edificios, y su instalación es muy costosa. En los talleres de **El Magisterio Español** y oficinas funciona una instalación de calefacción por agua caliente con excelentes resultados.

Geografía.—La capital de Noruega.—Hasta ahora, la capital ha sido Cristianía; en adelante seguirá siendo también, pero llevará el nombre de *Oslo*.

Esta reforma comenzará a regir el día 1 de enero próximo. ¿La razón de ello? Parece el deseo de eliminar nombres de reyes y el de resucitar tradiciones antiguas. Eso parece, pero no lo aseguramos.

El nombre de *Oslo* no es nuevo en la historia. Según ésta, hacia el año 1050, el rey Haroldo III fundó, en el lugar que ocupa Cristianía, una población que se llamó *Oslo*. Su desarrollo fué considerable para aquellas remotas épocas, y cuando en 1397 se unieron Noruega y Dinamarca, *Oslo* fué la capital de la nación.

Las luchas entre suecos y noruegos expuso a esta ciudad a grandes peligros, y en 1567 los habitantes mismos la incendiaron para evitar que cayese en poder de los suecos. La ciudad fué reedificada; tenía una hermosa catedral dedicada a San Halvardo, y tumbas de gran mérito donde yacían los restos de algunos monarcas.

Pero en 1624 fué nuevamente destruída, que es sino fatal de la humanidad pasarse los siglos edificando y destruyendo lo que antes construyó. En el mismo año de 1624, el rey Cristián IV ordenó la reedificación en la llanura que se extiende al norte de la fortaleza de Akershus, pero ya no le dió el nombre de Oslo, sino que lo cambió por el de Cristianía, para perpetuar su nombre.

Así desapareció Oslo de la Geografía y de la Historia. La antigua capital quedó convertida en un arrabal de la nueva. Los noruegos han querido ahora

resucitar su población de gloriosa leyenda, y borrar el nombre del rey Cristián.

He aquí cómo desde 1 de enero oficialmente no existirá Cristianía, y reaparecerá la antigua Oslo, la que supo entregarse a las llamas para no caer en poder del enemigo.

Astronomía.—La temperatura del Sol. Se han hecho muchos cálculos sobre la probable temperatura del Sol. Desde algún tiempo a esta parte se busca ese dato por el estudio del espectro de la luz solar. Se sabe ya que la temperatura está en relación conocida con la región de mayor actividad o intensidad de ese espectro.

Hay unas leyes llamadas de Wien y de Stephan que establecen relaciones sencillas. Los últimos datos de estudios hechos en América, donde disponen de laboratorios colosales para estas investigaciones, dan como más probable, para la superficie del Sol, una temperatura media de 4.770 grados centesimales. Esa temperatura aumenta con la profundidad.

Por el estudio del espectro podrá deducirse, dentro de años o de siglos, si esa temperatura disminuye. Ello sería muy alarmante para nuestro mundo, pues todos están conformes en que si el Sol se apagara o simplemente si se enfriara de un modo sensible, la Tierra sufriría las consecuencias más desastrosas.

Navegación aérea.—Cada día se registran nuevas hazañas de los aviadores. Hace un año, dos americanos recorrieron de un solo vuelo desde Nueva York a San Diego, empleando en ello 26 horas, 50 minutos y 38 segundos. El aparato llevaba, al salir, 2.790 litros de gasolina, 135 litros de aceite, y pesaba, juntamente con su carga, 4.920 kilogramos.

Poco después, otros dos aviadores americanos realizaban la proeza de hacer un vuelo, que los mantuvo en el aire 37 horas y 15 minutos sin tomar tierra.

Pero el día 17 de julio último dos aviadores franceses han realizado un vuelo que los ha mantenido en el aire 37 horas, 59 minutos y 10 segundos. El aparato empleado mide 28 metros de envergadura, con capacidad para 4.200 litros de gasolina y 370 litros de aceite.

APORTACIONES

Bajo este epígrafe—«Aportaciones»—nos proponemos ofrecer a la consideración de los lectores, en artículos ocasionales, algunos temas de estudio o de simple curiosidad cultural que vengan a completar, aclarar o rectificar el contenido de los manuales usuales, compuestos frecuentemente sobre libros de segunda o tercera mano.

No creemos haya en el propósito la menor pretensión censurable, ya que, por lo general, nada diremos por nuestra cuenta, sino que nos aplicaremos a exponer sencillamente lo que escritores o investigadores autorizados vayan consignando en libros, folletos o revistas a nuestro alcance.

Y advertida la sana y modesta intención, pasamos hoy a recoger algunos puntos de vista acerca de una de las mil cuestiones insuficiente o desorientadamente expuestas en las historias elementales de la Pedagogía: la educación en China, sirviéndonos para ello del libro «A study in Chinese principles of education», por Moulin Chiang, doctor en Filosofía por la Universidad de Columbia.

El fin último de la educación, dentro de la concepción china, no es otro que alcanzar el supremo bien, «summum bonum», el cual ha de darse en función de los deberes inherentes a la relación social de los individuos. Así, para el soberano, el bien supremo radica en la benevolencia; para el sacerdote, en la reverencia; para el hijo, en la piedad filial; para el padre, en la ternura; para los hombres todos, y su mutua comunicación, en la buena fe.

Lo que en el pensamiento de Aristóteles constituye la naturaleza racional del hombre, es para Confucio su naturaleza moral. De aquí que la educación deba proponerse desarrollar esta naturaleza moral del individuo en relación con la familia y el Estado, puesto que el buen gobierno de éste se apoya en el buen gobierno familiar, que, a su vez, se basa en la persona individual rectamente instruida y educada. El problema fundamental de la educación chi-

na ofrece, pues, un carácter político-ético.

Si en Grecia había ciudades-estado, en China se da el estado-familia, bien que la influencia de la industria y comercio modernos haya aflojado bastante los necesarios lazos. Las nuevas ideas de libertad luchan contra los principios de propiedad, de igual manera que la nueva ciudadanía se opone al antiguo tipo de asociación familiar. Y como el moderno individualismo pide iniciativa, el industrialismo exige cooperación, y el nacionalismo reclama la responsabilidad individual ante el Estado, advirtiéndose claramente la inadecuación de los antiguos principios morales para satisfacer las nuevas demandas sociales, dado que la familia no constituye ya el centro de las actividades como en los tiempos en que era a la vez estado, escuela, banco, taller y factoría.

La Escuela es así el lugar donde las nuevas generaciones hallan la dirección y entrenamiento adecuados para vivir más tarde una vida en armonía con el actual momento social. La Escuela, pues, sería inútil en sus resultados si se apartase de la sociedad; por lo cual la educación moral en la Escuela significa la formación de las nuevas generaciones en relación con los más altos ideales morales y ejemplos de la época.

En la realización de este propósito aparecen tres momentos: el primero atiende a la formación de la condición moral; el segundo, a la selección y valorización de los juicios, y el tercero, a la realización y práctica de los mismos ideales morales. La combinación de estos tres elementos constituye el único y verdadero proceso de formación moral.

Si ahora queremos volver la vista al pasado, hallamos que, dentro de análoga preocupación moral, la actividad de la Escuela comprendía aspectos y recursos hoy extraños. Así, durante la dinastía Chow (1122-255 antes de Jesucristo) se estableció un programa general de estudios para todo el país, que comprendía tres direcciones principales: la educación en la virtud, la conducta y las artes.

En cuanto al primer propósito, se buscaba el perfeccionamiento en estas seis

virtudes: la prudencia, la benevolencia, la sagacidad, la rectitud, la veracidad y la armonía.

Bajo el segundo aspecto se consideraban también seis clases de conducta: la piedad filial, el cariño fraternal, el afecto entre las personas del mismo «c'an», un afecto idéntico entre los familiares por razón de matrimonio, la responsabilidad y la caridad.

Por último, en la dirección de las artes se distinguían hasta seis divisiones: primero, los ritos, ceremonias y urba-

nidad; segundo, la música; tercero, el manejo del arco; cuarto, la conducción de vehículos; quinto, la escritura, y sexto, las matemáticas. A su vez existían cinco clases de ritos, seis formas de música, cinco modos de manejar el arco, cinco maneras de conducir, seis variedades de escritura y nueve aspectos en las matemáticas.

Esta formación en la virtud, la conducta y las artes se denominaba comúnmente la Enseñanza en las Tres Cosas.

LUIS SANTULLANO

UNA LECCION DE LECTURA

En varias ocasiones me he ocupado en la cuestión relativa a los libros de lectura en las Escuelas.

Se hace precisa una revisión, no por medio de una Real orden que obligue a trasladar al Ministerio veinte vagones llenos de libros escolares, sino por los mismos Inspectores con sus leales consejos a los Maestros.

Ayer giré visita ordinaria de inspección a una Escuela de niños de mi zona. El señor Maestro repartió a los escolares un libro de lectura que resultó ser «Cuentos del abuelo». Abrí el libro al azar, y apareció una historietita titulada *Las guindas*. He aquí su resumen:

«Un cura culpaba a su sobrino Angel de robarle las guindas de un hermoso árbol tenido por aquél en gran estima. Protestaba el niño de no ser el autor de la sustracción, y deseando averiguar por sí mismo quién pudiera ser el autor del hecho, tuvo ocasión de advertir que era un bando de tordos quien se comía la fruta.

Así se lo indicó al señor cura; pero este no sólo no le creyó, sino que le mandó con sus padres, que era el mayor castigo que podía imponerle.

Entonces el niño, despechado, mientras su tío decía misa, se subió al árbol y se comió todas las guindas que quedaban.»

Moraleja:

«Aun el niño que no es bueno se sostiene en la virtud de la honradez con el freno.»

Media docena de preguntas intencionadas provocaron las contestaciones siguientes:

1.ª Que el señor cura era muy torpe, supuesto que los tordos pican la fruta y dejan el rabo y la pepita, mientras que las personas separan la fruta íntegra.

2.ª Que el señor cura debiera haber comprobado el hecho, como lo hizo Angelín, mucho más prudente que su tío.

3.ª Que el castigo del señor cura fué una temeridad, inexplicable en un sacerdote, que debe ser modelo de prudencia.

4.ª Que no es castigo, ni mucho menos el peor, enviar un niño con sus padres, los seres «a quienes más deben querer en este mundo».

5.ª Que hizo mal Angelín en comerse el resto de la fruta, ni aún por despecho; y

6.ª Que no veían clara la relación entre la historietita y la moraleja.

Cuando los mismos niños aciertan a dar lecciones de sentido común a los autores de los libros, aquéllos y éstos están juzgados.

ANTONIO J. ONIEVA

Inspector de Primera enseñanza.

EL CIELO, por Victoriano F. Ascarza, con 51 grabados, 1,25 pesetas ejemplar

La enseñanza menagère en Burdeos

LABOR EDUCADORA

Yo creo, y no sé si estaré en un error, que si a mí me dieran a elegir el camino para reformar a un pueblo, sin duda alguna elegiría uno que no se pone en práctica: la educación plena de la mujer, la preparación más perfecta de la mujer para el hogar.

La mujer tiene un camino marcado para superar al hombre y para influir cada día más en la vida social: ser cada día más mujer, intensificar cada día más su educación para la familia y el hogar. Cuanto más cultura tenga en este sentido, cuanto más se perfeccione para esta obra fundamental, más influirá con su bondad y sus consejos en la vida social exterior de los pueblos.

Va cambiando ya la idea de que la belleza intelectual de la mujer no está en saber mucho, sino en saber hondamente de belleza sentimental y saber lo que conviene a la mujer.

En estos días he tenido ocasión de investigar cómo se halla organizada la enseñanza de la mujer en Burdeos. Parece ser que al llegar a Francia y encontrarnos con que las mujeres aquí trabajan como los hombres—a mi no me han presentado todavía ninguna señorita en Francia que no tenga profesión: unas son profesoras, otras empleadas de comercio, otras mecanógrafas, otras cajeras de banco, y así por el estilo—, puede uno creerse que en este país se descuida la educación de la mujer para el hogar. Pues nada más erróneo.

«Si una enseñanza «menagère» completa necesita la mujer que no ha de salir del hogar—me dice M. Mavezín, presidente de la Cámara de los oficios de la Gironda—, la mujer que trabaja fuera de su casa todavía necesita una educación más honda y ordenada para el hogar, puesto que cuenta con tiempo limitado en todo momento para sus faenas caseras.»

Voy a consignar seguidamente el programa de la enseñanza «menagère» que cursan las muchachas de los últimos cursos de las Escuelas de Burdeos:

1.º Enseñanza general aplicada a la vida del hogar.

2.º Moral social de la familia.

3.º Contabilidad «menagère», empleo del tiempo, presupuesto familiar, economía, inventario y mobiliario de la casa.

4.º Nociones prácticas de cocina.

5.º Valor nutritivo de los diferentes alimentos.

6.º Higiene personal del trabajador, de la madre y de los niños.

Puericultura.—Tres cursos, a cuatro horas semanales. Una enfermera da lecciones de puericultura a las niñas, esterilización de leche, preparación de sopa para los niños y el uso de antiséptico y cataplasmas.

Grupos de alumnas van a visitar una casa de niños y ponen en práctica los conocimientos adquiridos.

Para los cursos de cocina, las muchachas tienen una sala especial, donde se confeccionan y guisan los «menus» más variados.

Además, tienen también las niñas sus cursos de jardinería, cultivo de legumbres y flores.

Así, pues, después de esta excelente preparación para la vida del hogar, toda muchacha que quiere orientarse hacia una profesión conoce perfectamente si es compatible con la vida del matrimonio, y las ventajas e inconvenientes que podrá procurarse ejerciendo un oficio.

No tiene duda que la mayor belleza de las mujeres está en cultivar sus virtudes para vivir como mujeres, y en perfeccionar la obra educadora que les encomienda dentro de la familia.

Las exigencias de la vida moderna obligan a las mujeres, en muchos casos, a abarcar profesiones distintas a la que les está encomendada; pero no debe olvidarse por este motivo cultivar y perfeccionar la educación de la mujer para las faenas propias del hogar, como se hace en Burdeos, pues la mujer será siempre más bella cuanto más femenina y educada.

G. MANRIQUE DE LARA

INAUDI, EL CALCULADOR

En estos días se presenta al público de Madrid este prodigioso mago de los números; y como el procedimiento que emplea para calcular pudiera ser de interés para nuestros compañeros, ya que en sus enseñanzas de cálculo mental siguen con operaciones elementalísimas una marcha semejante, recogemos en esta sección de actualidad una breve información del método que emplea. Lo sorprendente de Inaudi es que, a los trece años, cuando no sabía leer ni escribir y no tenía la menor noción de las matemáticas (tanto que, cuando oyó hablar por vez primera de raíz cúbica, entendió *pública*, y de esta manera la denominó durante algún tiempo), hacía los mismos cálculos que hoy, asombrando a los sabios que conocieron la anormalidad.

Y otra cosa asombrosa es que su memoria visual es mediana. No retiene las cifras ante los ojos, sino por el oído, por la memoria auditiva. ¡Cuántas anormalidades de éstas tendrán nuestros alumnos, y que pudiéramos encauzar, para que, con la debida educación, les sirviera para sobresalir en determinadas funciones! Esta consideración nos recuerda un niño anormal que vimos en el Instituto del Dr. Decroly, que veía las imágenes al revés, y que tal vez llegara a ser un excelente cajista en una imprenta.

Cuenta con entusiasmo que en Postdam extrajo en diez y siete minutos la 31.^a raíz con tres décimas de un número larguísimo.

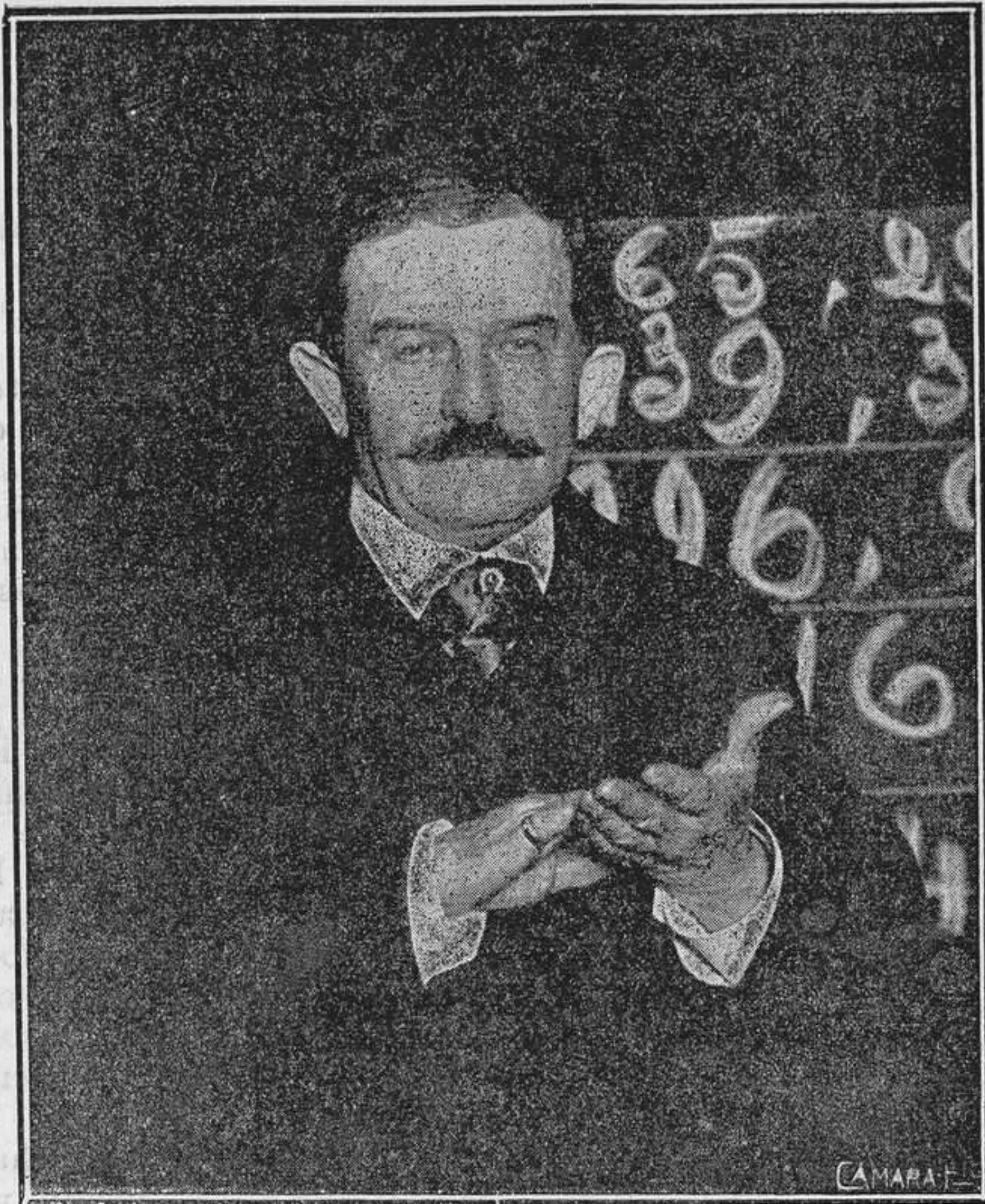
Como ejemplo de la operación que hace *in mente* Inaudi, véase cómo procede para multiplicar dos cantidades de cinco cifras cada una, y en las que tarda cincuenta y cinco segundos:

Sean los números 70.846×88.875 .

Empieza descomponiendo las cifras que le han dado en números redondos en esta forma:

$$\begin{aligned} 80.000 \times 50.000 &= a \ 4.000.000.000 \\ 80.000 \times 20.000 &= a \ 1.600.000.000 \\ 8.000 \times 50.000 &= a \ 400.000.000 \\ 8.000 \times 20.000 &= a \ 160.000.000 \\ 900 \times 50.000 &= a \ 45.000.000 \\ 900 \times 20.000 &= a \ 18.000.000 \end{aligned}$$

Ha multiplicado primero 88.900×70.000 , y suma 6.223.000.000. Hay todavía que sustraer 25 multiplicado por 70.000, que son



1.750.000. El resultado de esta sustracción da 6.221.250.000.

Queda aún multiplicar 88,875 por 846:

$$\begin{aligned} 80.000 \times 800 &= a \ 64.000.000 \\ 80.000 \times 46 &= a \ 3.680.000 \\ 8.000 \times 800 &= a \ 6.400.000 \\ 8.000 \times 46 &= a \ 368.000 \end{aligned}$$

Y todavía, 875×846 .

Para abreviar, toma 900 por 800 y sacará 25 por 846.

$$\begin{aligned} 900 \times 800 &= a \ 720.000 \\ 900 \times 40 &= a \ 36.000 \\ 900 \times 6 &= a \ 5.400 \end{aligned}$$

En fin: restando 25 por 846, igual a 21.150, él encuentra el resultado final así:

$$\begin{array}{r} 6.221.250.000 \\ 74.448.000 \\ 761.400 \\ \hline 6.276.459.400 \end{array}$$

$$\text{Restemos } \underline{\quad\quad\quad} 21.150$$

Y dará un total de 6.296.438.250

Después de estudiar este procedimiento, algo arbitrario, pero que lleva rápidamente a un resultado exacto, véase si puede llamarse a Inaudi, como con frase feliz lo definió el doctor Charcot, el fonógrafo humano.

APARATOS ANTROPOLOGICOS

El estudio del niño en la Escuela primaria puede hacerse de un modo empírico, siguiendo la orientación tradicional, pero con cierta uniformidad de método y criterio científico, mediante los gabinetes de antropología pedagógica.

En estos gabinetes se dispone ya de muchos y variados aparatos, y los Maestros en su mayoría tienen de ellos conocimiento, aunque no los usen, no hallándose a su alcance por razones económicas.

Así, por ejemplo, para el examen de los fenómenos volitivos en los niños, se hace uso del «ergógrafo», instrumento inventado por Mosso. Los actos no se desenvuelven de un modo igual en todos los individuos, pues estos son débiles o fuertes; los hay que quedan rápidamente exhaustos o que resisten por largo tiempo un intento cualquiera. Estas diferencias, que se relacionan con la condición fisiológica, las registra el «ergógrafo».

El examen de los fenómenos de motilidad o transformación de un estado físico del individuo, se hace mediante el «miocinesiscopio», del doctor Pizzilli, que sirve para apreciar la mayor o menor facilidad con que los niños asocian las imágenes visivas a las imágenes psicomotoras. No hay inquietud, por mínima que sea, que no señale una variación en las funciones de ciertos órganos importantes, como el corazón y los pulmones.

Para el examen de la sensibilidad individual del niño existe un instrumento sensillísimo, el nuevo «algesímetro», así como para acusar la energía nerviosa antes y después de la lección oral se usa el «neurodinamógrafo», de Patrizzi.

En cuanto al examen de determinadas funciones psíquicas, puede hacerse eficazmente con los «mental-tests» (prueba mental).

El examen del olfato se hace con un instrumento llamado «osmoscopio», compuesto de ocho pequeños tubos conteniendo cada uno un perfume distinto; para la percepción de la diversa intensidad

de los olores, se emplea el «Osmómetro».

Respecto a la sensibilidad acústica, es de capital importancia verificar si la viveza de sensación en el niño es buena o mala, media o normal, para establecer la colocación del alumno en la clase. Este examen se practica con el «martillo de Politzer», que produce un sonido casi de la misma intensidad, toda vez que con él se hiere una pequeña columna metálica; pero más perfeccionado es el «asobio de Galtón», aparato que funciona mediante una pera de caucho (siendo el sonido graduado por una pantalla), que sucesivamente marca la intensidad de ese sonido sobre un cuadrante. Colocado el niño a diez metros de distancia y con los ojos vendados, se hace funcionar el aparato en primer grado. Si la criatura no percibe este sonido—acusando así anomalía—el Maestro va aproximándose al niño con el asobio, de medio en medio metro, aumentando entonces el grado de intensidad. El discernimiento de los sonidos se hace luego con el «sistro», instrumento vulgar.

Las «tablas de Suellen» y las «tablas de Wecker» sirven para examinar la vista, pero es preferible, por la rapidez, el método de Cöhn. Para constatar si en la criatura hay deficiencia visual para todos los colores (acromatopsia), o para algunos (dicromatopsia), o si confunde uno con otro (daltonismo), empléase el cuadro de Hugo Magnus; entrégasele al niño un disco de determinado color, y en seguida se le manda señalar el color correspondiente en el referido cuadro de Magnus.

El poder para interesar la atención y el raciocinio, puestos a su servicio, debe naturalmente dirigirse a los centros «psicomotores y psicosenorios»; cuanto más activos sean éstos, tanto más desarrollada estará la inteligencia. Biewliet, el profesor holandés, sostiene que los centros mayormente propicios al trabajo mental son los que están situados en la superficie del lóbulo occipital (centro visual) y el que tiene por sede la parte posterior de la segunda y tercera circunvolución temporal (cen-

tro auditivo). En otros términos: la vista y el oído son los sentidos que más nutren las facultades intelectuales, cuyo grado puede hoy medirse por la «escala métrica de la inteligencia», de Binet y Simon.

Por los aparatos destinados a los exámenes antropológicos podemos verificar fácilmente, una vez que el niño comienza a frecuentar la Escuela, si los órganos de los sentidos funcionan normalmente. Este es un examen de que no se puede prescindir, porque todos los esfuerzos del Maestro tendentes a la educación de los sentidos, resultarían infructuosos y hasta perjudiciales a la salud del educando, desde que el funcionamiento de los órganos no es normal.

La miopía es generalmente una enfermedad acentuada en la Escuela; aumenta en los alumnos predispuestos, de clase en clase; es más frecuente en los niños de la ciudad que en los del campo; en las mujeres que en los varones;

es más grave de lo que se considera, pues puede producir el debilitamiento definitivo del polo posterior del bulbo ocular y hasta la pérdida completa de la vista. Para evitar estos peligros, el Maestro debe conocer la agudeza visual del alumno y situar al corto de vista en los lugares más iluminados de la clase, próximo a los pizarrones y mapas, para evitarle el esfuerzo.

Finalmente, realizados estos exámenes, si el alumno manifiesta en determinado momento señales de indisciplina, de estancamiento educativo, o el desarrollo físico del período correspondiente acusa una notable aceleración, no hay motivo para alarmarse por el aflojamiento del trabajo intelectual; en cambio, siempre que la disminución del aprovechamiento escolar coincida con una pérdida de fuerza física o una ausencia de desarrollo normal, es preciso que el Maestro investigue si hubo o no una causa cualquiera de debilitamiento.

COSAS DE CHICOS

(Sus canciones, sus juegos, sus frases, su figura en la literatura, por D. José María Azpeurrutia.)

SUS CANCIONES

Disputas y envidias

(Canción popular de corro.)

—Ya está el pájaro verde,
rondín, rondando,
navegué, navegando,
puesto en la esquina,
esperando que salga,
rondín, etc.
la golondrina.

—Pues si soy golondrina,
rondín, etc.

tú eres muñeca;

que cuando vas a misa,
rondín, etc.

te pones hueca.

—Pues si me pongo hueca,
rondín, etc.

puedo ponerme;

que el galán que me ronda,
rondín, etc.

pesetas tiene.

—Pues si tiene pesetas,
rondín, etc.

que las enseñe,
y te compre un vestido,
rondín, etc.

de seda verde.

Y después de comprado,
rondín, etc.

prenderle fuego
y verás cómo arde,
rondín, etc.

el vestido nuevo.

—Yo no lo quiero verde,
rondín, etc.

porque es muy triste,
que lo quiero encarnado,
rondín, etc.

pa divertirme.

Variante de la misma canción.

—Una paloma blanca
como la nieve,
me ha picado en el pecho,
mucho me duele.

Quítate de esa esquina
galán, que llueve,
deja correr el agua
por donde suele.

—Si yo estoy en la esquina
no estoy por ella,
que tienes una cara
de pedigüeña.

—Si yo soy pedigüeña,
¿qué te he pedido?
Tú si que tienes cara
de relamido.

—Si yo soy relamido
tú eres muñeca...

(Continúa igual que la otra.)

Canción irónica

Anoche me salió un novio,
y púselo en el fogón;
el gato se lo ha comido
creyendo que era un ratón.

*¡Ay, chúngala, cataca, chúngala,
ay, chúngala, cata, cachón,
ay, chúngala, las señoritas
que llevan el polisón.*

La farola de palacio
se está muriendo de risa,
al ver a los estudiantes
con corbata y sin camisa.

¡Ay, chúngala, etc.

De los pies a la cabeza
vestí ayer a un pajarito,
para sacarlo a paseo
con capota y con manguito.

¡Ay, chúngala, etc.

El maridito

Damos a continuación una traducción
de una canción popular infantil fran-
cesa por el parecido que tiene con una
de las cuartetos que antes hemos pu-
blicado.

Mi padre me ha dado un marido,
*¡Dios mío, qué hombre,
qué pequeño es!*

mi padre me ha dado un marido,
*¡Dios mío, qué hombre,
qué pequeño es!*

Con una hoja (de árbol) hicieron su
[vestido,

¡Dios mío...

Mi marido era tan pequeño,
¡Dios mío...

que en mi cama se perdió,
¡Dios mío...

Cogí una vela y me puse a buscarlo,
¡Dios mío...

Se prendió fuego en el jergón.
¡Dios mío...

y se asó mi maridito,
¡Dios mío...

Lo puse sobre un plato,
¡Dios mío...

y lo cogió el gato creyendo que era un
[ratón,

¡Dios mío...

¡Al gato, coged al gato, que lleva a mi
[marido!

¡Dios mío...

Y para consolarme me digo:

*¡Dios mío, qué hombre,
qué pequeño es!*



S U S F R A S E S

En una tertulia casera están dos her-
manos de siete y cinco años, que no de-
jan entenderse a las personas mayores
con su charla incesante.

Una señora exclama:

—¡Por Dios, qué pico tienen estos mu-
chachos!

A lo que contesta el más pequeño:

—Nosotros no tenemos pico, que no
somos gallinas.

El chico, que sólo tiene seis años, vuel-
ve de la Escuela a pesar de que hace
solamente unos minutos que hacia allá
fué. La madre le interroga:

—¿Cómo no has ido a la Escuela?

—Porque no hay; porque el Maestro
está malo. ¡Ojalá se muriera!

—¡Hombre! ¿Cómo dices eso?

—Porque no me gusta ir.

—De todas formas, tendrás que ir. Si
se muere el Maestro, vendrá otro en su
lugar.

—Entonces, que no se muera, que pue-
de ser más malo el que venga. Mejor
sería que se murieran las madres que
paren hijos Maestros.

El nene tiene cuatro años, y su abue-
la, al darle una ciruela, le dice:

—Ten cuidado, no te vayas a comer el
nueso.

—¿Tiene hueso?
 —Sí, hijo mío; como muchas frutas,
 como el melocotón, como las cerezas, co-
 mo las aceitunas...
 —¿No te cleas, abuela, que las aceitu-
 nas tienen hueso; tienen dentro an-
 choas!

Se habla de colectivos en una Escue-
 la de San Sebastián, y el Maestro les
 ha hecho ver a los niños cómo los nom-
 bres de esa clase se derivan de los sin-
 gulares cuya colectividad pregonan. Al
 poner ejemplos en el repaso, y después
 de varias preguntas satisfactoriamente
 contestadas, pregunta el Maestro:
 —Tú, Paco, ¿qué es una alameda?
 —Donde para el tranvía.



SUS JUEGOS

El ambo ato

(Juego popular con canción propia
 de niñas.)

Se colocan las niñas formando una
 fila. Enfrente se coloca otra. Cantan
 mientras se mueven de un lado para
 otro.

Niña.—Ambo, ato,
matarile, rile, rile,
 ambo, ato,
matarile, rile, rón.

Coro.—¿Qué quiere usted?,
matarile...
 ¿qué quiere usted?
matarile...

Niña.—Quiero un paje,
matarile...
 quiero un paje.

Coro.—Escoja usted,
matarile...
 escoja usted,
matarile...

Niña.—A Paquita (o la que quiera) pu-
 [se el don,
matarile...
 a Antoñita puso el don,
matarile...

Coro.—¿Qué la va usted a regalar?,
matarile...
 ¿qué le va usted a regalar?
matarile...

Niña.—Una espuerta de ratones,
matarile...
 una espuerta de ratones,
matarile...

Coro.—Dice que no,
matarile...
 dice que no,
matarile...

Niña.—Una muñeca de oro (o cualquier
 [ra otra cosa),
matarile...
 una muñeca de oro,
matarile...

Coro.—Dice que sí,
matarile...
 dice que sí,
matarile...

Niña.—Traigala usted,
matarile...
 traigala usted,
matarile...

Coro.—Cójala usted,
matarile...
 cójola usted,
matarile...



SU FIGURA EN LA LITERATURA

El poeta y los niños

Jesús, el divino Maestro, decía:
 «Dejad a los niños que vengan a mí». Yo,
 que ser quisiera niño todavía, voy siempre
 hacia ellos, y en su com-
 [pañía
 me quedo, sintiéndome más dichoso así.
 Que nunca en la tierra pusieron los
 [cielos
 nada que parezca más digno de amor.
 que esos inocentes tiernos pequeñuecos
 en cuyas sonrisas hay tanto consuelo,
 aun para el más grave e íntimo dolor.

Sus blondos cabellos son la áurea ma-
 [dama
 con que la inocencia se adorna a su vez.
 El Amor, un niño tiene por emblema,
 y cada hombre sábese de coro un poema
 de diversos versos, el de su niñez.
 De la humana estirpe preciosa simiente,
 flor cuya corola comiézase a abrir,
 cada niño lleva sobre su alba frente
 un hondo misterio velado al presente,
 una fiel promesa hecha al porvenir.
 Y llegará el día no esperado en vano
 en que esa promesa fiel se cumplirá,

en que la luz surja de ese oscuro arcano,
y esas bellas flores del jardín humano
den su fruto dulce o amargo quizá.

¡Hombres!: los que el ansia sentís to-
[davía,
cual yo, de ser niños, y más hoy que
[ayer,
venid a los niños en mi compañía;
el poeta quiere serviros de guía,
os llama a una empresa, os brinda un
[placer.

Venid hacia ellos, a ser hacedores
de almas, trabajando con ardor igual,
para que las buenas sean mucho me-
[jores,
y para que el fruto que den esas flores
sea tan dulce como la miel en panal

Vosotros, aquellos que sabéis de ciencia,
hacedles de vuestro caudal donación,
para que lo guarden como rica herencia:

que la luz no ofende nunca a la ino-
[cencia,
y también riquezas las ideas son.
Los que sois amantes y devotos fieles
del arte, que se halla sobre el bien y
[el mal,
dejad las paletas, tirad los cinceles,
que más que la empresa de ganar laureles,
es la de hacer almas, labor inmortal.

Y sabios y artistas, maestros -vivos,
que de tantos modos enseñáis el bien:
mostrad a los niños los largos caminos
por donde van esos raros peregrinos,
que no hallarán nunca su Jerusalén.
Que yo, en tanto, exhausto de otros ri-
[cos dones,
sencillo poeta y humilde cantor,
al eco sonoro de estas mis canciones,
sembraré en el fondo de sus corazones
fecundas semillas de bondad y amor.

Cándido Rodríguez Pinilla

(Del libro *Escucha, niño...*)

LIBROS Y REVISTAS

LIBROS

Institutos Nacionales de segunda enseñanza; Legislación vigente, obra premiada por el Ministerio de Instrucción pública (segunda edición), por D. Miguel de Castro Marcos, oficial del Ministerio de Instrucción pública; un tomo en 4.º, de 332 páginas, 12,50 pesetas.

El trabajo del diligente y laborioso autor de esta obra ha sido ya juzgado por el profesorado y por la Administración pública: por el primero, al consumir una edición, y por la segunda, al otorgarle un premio. Con esto está hecho el elogio del valor documental de la obra en su primera aparición.

Pero esta segunda tiene interesantes mejoras. Contiene la recopilación minuciosa y documentada de la legislación, y además una serie de fotografías de los principales Institutos de España y la relación del personal de catedráticos de todos ellos. A su valor, en el sentido de tratado legislativo, une este otro muy interesante y

de actualidad para conocer el personal de Institutos.

Advierte el señor Castro, en el prólogo, que ya se conformará con cubrir los gastos de la edición, y que si la publica, lo hace «más por amor que por interés».

Y nosotros, metidos en estos trances editoriales, podemos afirmar que nada más cierto, y que el señor Castro merece la gratitud del profesorado de segunda enseñanza por darles sabiamente recopiladas todas las disposiciones y todos los datos que pueden interesarles, con riesgo de perder en ello trabajo y dinero.

Deseamos que esto no le ocurra, y le felicitamos por su trabajo.



Las pistas del crimen, novela por el Coronel Ignatus; un volumen de 112 páginas, a dos columnas, con grabados, cuatro pesetas.

Forma esta obra el tomo trece de la biblioteca novelescientífica que mu-

chos de nuestros lectores conocen ya por haber leído y saboreado bastantes de ellas.

Esta que acabamos de recibir toma base en el misterioso asesinato de una celeberrima bailarina para sugestionar al lector con peripecias que se suceden rápidamente, despertando interés extraordinario, y enseñando a la vez cosas muy curiosas.

Los muchos admiradores del *Coronel Ignotus* no se verán seguramente defraudados al leer esta nueva novela que recomendamos con toda efusión.



El dibujo libre y espontáneo de los niños, por Alberto Blanco Roldán; dos pesetas ejemplar.

Es un librito donde se hace una investigación muy interesante de psicología infantil; está bien escrito, y lleva muchos grabados. Se recomienda a todos los Maestros que deseen conocer estas nuevas corrientes de la Pedagogía.



Ayer y hoy, por D. Luis Jordán; un folleto de 108 páginas, dos pesetas.

Es una colección de 29 trabajos, en prosa y verso, publicados algunos en fecha remota (abril de 1878, el primero), y otros más recientes. Hay trozos bien versificados, y el libro lleva algunos buenos grabados y una composición musical del maestro D. Conrado del Campo, en relación con una poesía del autor conmemorando la tragedia de Monte Arruit.



Los Sakoff, por Olga Wohlbruch, traducida directamente del alemán por M. Avilés; novela de una familia rusa; 254 páginas. Editora internacional. Cinco pesetas.



Diana, novela, por Emil Ludwig, traducida del alemán por F. Villanueva. Editora internacional. 236 páginas. Cinco pesetas.

Son dos novelas lujosamente presen-

tadas de la colección de obras alemanas que esta editorial está dando a conocer en España y países de lengua española, y que son en general muy interesantes.



Memoria de la Secretaría de educación pública, correspondiente al año 1923, de la República de Costa Rica; un volumen de XXXIV + 428 páginas en 4.º

Comienza con una exposición o memoria de conjunto, y luego contiene numerosos documentos oficiales, algunos de carácter pedagógico, bien orientados, que tienden a encauzar la organización escolar y a la mejor aplicación de los recursos dedicados al servicio.

Hay cosas verdaderamente interesantes en estas páginas, y podrían ser una lección para nuestras autoridades



Enciclopedia manual de Pedagogía y Ciencias auxiliares, la más condensada y provechosa de cuantas existen, por el R. P. Ramón Ruiz Amado, S. J., consejero de Instrucción pública. Barcelona, 1924.

Hace este libro un volumen de 820 páginas, impresas a dos columnas, en forma lo que pudiéramos llamar un Diccionario Pedagógico, de abundante doctrina y copiosos datos, en forma fácil de encontrar cuando por cualquier motivo haya que buscarlos.

La obra ha de prestar, sin duda, un utilísimo servicio a todas las personas que se dedican a la enseñanza y a los estudios pedagógicos, ya que en forma alfabética se hallan expuestas muchas cuestiones relacionadas con la Historia de la Pedagogía, teorías, procedimientos de educación y métodos de enseñanza, organización escolar, ciencias auxiliares y cuanto directa o indirectamente se relaciona con la Pedagogía.

El P. Ruiz Amado es una verdadera autoridad en la materia, ya que de su pluma han brotado tantas y tan meritorias obras pedagógicas, que han abierto nuevos y más amplios horizontes a los Maestros españoles, que han buscado en ellas ideas fundamentales.



a la vez que noticias de lo que en materia de educación y enseñanza se piensa y se hace en otros países. Y no había de ser esta Enciclopedia producción que desmereciera de las que tantos méritos atesoran. Sin embargo, nótese en ella, a nuestro humilde parecer, una extensión y un conocimiento mas amplios de la Pedagogía extranjera que de la española, pues hay obras y autores modernos en nuestra patria que bien merecían ser mencionados, mayormente cuando el libro se dedica «al estudioso y abnegado Magisterio hispanoamericano, que con su callada labor conserva en las generaciones adolescentes los altos ideales de la raza y le asegura una eterna hermandad y un glorioso porvenir».

La obra, por eso, no deja de ser excelente.



Unión geodésica y geofísica internacional.—Segunda asamblea.—Bosquejo de España.—Obsequio del Comité español; 140 páginas, con profusión de grabados (sin precio).

Este Bosquejo de España, así llamado modestamente, es una guía de extraordinario mérito, por su texto, por su lujo y por su presentación artística. Se ha repartido a los delegados que concurrieron a la última Asamblea de la Unión geodésica internacional, en la cual hubo representaciones de casi todas las naciones civilizadas. Se hicieron dos ediciones del libro: una, en castellano, y otra, en francés.

El texto ha sido preparado por ingenieros geógrafos, y especialmente por el señor D. Wenceslao Castillo, bajo la dirección de D. José Galbis, según las instrucciones del director del Instituto Geográfico D. Luis Cubillo.

Ha sido impresa en los talleres del referido Instituto, y es un alarde de lujo, de gusto artístico, de belleza tipográfica, que honran a dichos talleres y a España. Lleva un mapa en colores, varios en negro, tirados en papel transparente, y numerosas láminas.

Como españoles nos enorgullecemos de que se haya ofrecido a los extranjeros una muestra tan feliz y valiosa de lo que hay en España, y de cómo se trabaja. Es una obra patriótica. Só-

lo lamentamos que la edición, por las circunstancias apremiantes en que se ha hecho, no sea tan numerosa que pueda llegar a todas partes.

Enviamos nuestra felicitación y nuestro aplauso a los señores Cubillo, director del Instituto; Galbis, subdirector del mismo, y demás personal que ha tomado parte en este trabajo. Pueden estar satisfechos de lo que han hecho.



Lecturas científicas, escritas para los niños, por Emilio Moreno Alcañiz, Catedrático de Física y Química en el Instituto de Santander. Zaragoza, 1924

Con pretexto de un paseo escolar, el autor realiza acompañado de algunos niños, les llama la atención sobre mil cosas que de ordinario se ven, sin que nos paremos a pensar y menos a reflexionar sobre ellas. Así les habitúa a la observación, ya que por sí mismos adquieran nociones científicas que ningún hombre instruido debe ignorar, y todo ello en medio del placer y la amenidad, deleitándose al mismo tiempo que se instruyen.

El libro del señor Moreno Alcañiz, tan bien ilustrado como impreso, responde admirablemente a su título, y puede ser un excelente libro de lectura para los niños que frecuentan nuestras Escuelas.

El autor, catedrático del Instituto de Santander, es digno de toda alabanza por su obra escolar, a la vez que científica, hábilmente dispuesta para una grata lectura infantil llena de encantos.



Nuevo método de corte, por S. S.: método sencillísimo para aprender a cortar prendas interiores. No se necesita profesora; basta mirar los dibujos y leer las sencillas explicaciones que al frente se ponen.

Consta de 51 grabados y 32 páginas en 4.º, cinco pesetas.

ANALISIS GRAMATICAL, por don Ezequiel Solana. 152 páginas, 2,50 pesetas